

El tiempo de Norteamérica es ahora. La región ha desarrollado un proceso de integración por tres décadas pasando del TLCAN de 1994 al Tratado México-EUA-Canadá (T-MEC/USMCA/CUSMA) del 2020. Está demostrado que la colaboración trilateral es más exitosa que cualquier esfuerzo individual en el que se embarquen los tres países. Nuestros mensajes resuenan con más fuerza y llegan más lejos cuando son dirigidos hacia las mismas metas. En otras palabras, el éxito de la región se encuentra en agrupar esfuerzos a nivel nacional e industrial para combinarlos en un ambicioso proyecto para la prosperidad de Norteamérica.

Norteamérica: un transatlántico surcando las aguas de un mundo cambiante

Ante la aproximación de la revisión sexenal del tratado en 2026, contar la historia de éxito desde distintos ángulos y perspectivas es una necesidad.

Este proyecto propone una primera versión narrativa, sustentada en cuatro ideas: el intercambio comercial a partir del T-MEC; la creación de empleo y oportunidades gracias al creciente intercambio económico, la movilidad laboral y la atracción de talento; la estabilidad regional basada en reglas comunes y; un renovado diálogo político y social entre industrias.

No hay mejor momento que este para empezar a contar nuestra historia de éxito compartida. El éxito de los más de 30 años de apertura comercial e integración regional permite también trazar objetivos comunes de cara al 2050: hacer de Norteamérica una región mucho más próspera y la más competitiva del mundo.

Trazar una ruta compartida para un futuro promisorio

Esta agenda de trabajo común propone cinco grandes metas compartidas para alcanzar los objetivos:

Meta 1. Prosperidad compartida y creación de empleos.

Meta 2. Crecimiento económico.

Meta 3. Comercio intrarregional y con el resto del mundo.

Meta 4. Inversión sectorial, estratégica y en infraestructura.

Meta 5. Movilidad laboral y atracción de talento.

El proyecto presenta una primera versión de distintos indicadores dentro de las metas para identificar la ruta a seguir, las herramientas para su monitoreo y una estrategia de comunicación para optimizar el respaldo de actores relevantes.

Meta 1:

Prosperidad compartida y creación de empleos

Indicador 1: Generar millones de empleos de calidad.

Indicador 2: Incrementar el PIB per cápita y mejorar la distribución de la riqueza.

Indicador 3: Incrementar el desarrollo humano.

Indicador 4: Medir el progreso social vinculado a la apertura comercial.

Meta 2:

Crecimiento económico

Indicador 5: Alcanzar un crecimiento regional por encima del promedio mundial.

Meta 3:

Comercio intrarregional y con el resto del mundo

Comercio intrarregional

Indicador 6: Cuadruplicar el intercambio comercial intrarregional.

Indicador 7: Garantizar sociedad comercial a nivel subnacional.

Intercambio global de la región

Indicador 8: Incrementar y mantener el porcentaje de PIB mundial.

Sectoriales, comercio intrarregional

Indicador 9: Incrementar el comercio intrarregional de alimentos.

Indicador 10: Incrementar el comercio intrarregional de agroindustria.

Indicador 11: Incrementar el comercio intrarregional de dispositivos médicos.

Indicador 12: Promover autosuficiencia farmacéutica regional.

Indicador 13: Incrementar la proveeduría intrarregional de electrónicos.

Sectoriales, intercambio global de la región

Indicador 14: Exportación neta de alimentos a nivel regional.

Indicador 15: Incrementar exportación regional de electrónicos.

Indicador 16: Incrementar exportación regional de industria aeroespacial.

Indicador 17: Incrementar exportación regional de dispositivos médicos.

Indicador 18: Integración vertical en la producción de semiconductores.

Indicador 19: Incrementar producción y exportación de minerales raros.

Indicador 20: Incrementar producción de vehículos eléctricos.

Regulatorio sectorial

Indicador 21: Potenciar el número de países que reconoce certificaciones regulatorias farmacéuticas regionales.

Meta 4:

Inversión sectorial, estratégica y en infraestructura

Indicador 22: Polo de atracción de inversión extranjera directa.

Indicador 23: Mejorar el desempeño logístico.

Indicador 24: Mejorar la infraestructura logística.

Indicador 25: Aumentar generación de energía limpia.

Indicador 26: Región exportadora de alta tecnología.

Indicador 27: Reducir estrés hídrico regional.

Indicador 28: Programa de formación de expertos y expertas en gestión del agua.

Indicador 29: Incrementar porcentaje de transacciones electrónicas.

Meta 5:

Movilidad laboral y atracción de talento

Indicador 30: Generar más empleos respaldados por cadenas productivas manufactureras.

Indicador 31: Promover la movilidad laboral intrarregional.

Indicador 32: Cuadruplicar el intercambio estudiantil.

Indicador 33: Incrementar otorgamiento de visas estudiantiles intrarregionales.

Indicador 34: Flexibilizar condiciones de visado estacionales, no agrícolas y de trabajo temporal T-MEC/USMCA/CUSMA (Trade NAFTA/T-MEC); entradas múltiples, listado de sectores y ocupaciones, número de visas.

Indicador 35: Incrementar la atracción de talento.

El proceso de monitoreo de metas es complejo pero adaptable. Al igual que con la historia de integración norteamericana, este no será un proceso lineal. Por ello, la invitación a sumarse al proyecto consiste en que otros actores relevantes desarrollen sus propias metas, contribuyendo de modo indirecto a la consecución de los objetivos generales.

De alguna manera, la propuesta de este documento implica un estudio y evaluación permanente de la realidad norteamericana; para comprobar avances, pero también para prever ajustes en las áreas donde sea necesario.



El fin último de este ejercicio es abrir un diálogo constante, que lleve a una planeación estratégica entre los sectores público, privado, sociedad civil y academia en los tres países, promoviendo la integración y elevando la competitividad y la prosperidad norteamericana.

